

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2007**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje treinta y tres

**Su presente: experimentar y disfrutar al Espíritu
como la consumación de la Trinidad Divina en Su comunión**

Lectura bíblica: 2 Co. 13:14; Jn. 7:37-39; 14:17; 15:26; 16:13; 20:22

- I. Nosotros, como creyentes, experimentamos y disfrutamos a Dios como el Padre en Su amor, a Cristo como el Hijo en Su gracia y al Espíritu como la consumación de la Trinidad Divina en Su comunión—2 Co. 13:14.**
- II. Necesitamos recibir una visión del Espíritu consumado como la consumación del Dios Triuno procesado y consumado—Jn. 7:39; Gá. 3:14; Fil. 1:19:**
- A. El Espíritu consumado es el Dios Triuno después de haber pasado por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección—Jn. 7:39:
1. El proceso por el cual pasó el Dios Triuno para llegar a ser el Espíritu es un proceso económico, no es en el aspecto esencial—1:14; He. 9:14; 1 Co. 15:45b.
 2. La palabra *procesado* se refiere a las etapas por las cuales pasó el Dios Triuno en la economía divina; la palabra *consumado* indica que el proceso ha terminado; y la expresión *el Espíritu consumado* implica que el Espíritu de Dios pasó por un proceso y que llegó a ser el Espíritu consumado—Jn. 7:39.
- B. El Espíritu consumado es *el Espíritu*—Gá. 3:2, 5, 14:
1. El Espíritu es el compuesto formado con el Dios Triuno, el hombre Jesús, Su vivir humano, Su muerte y Su resurrección—Jn. 7:39; 1:14, 29; 12:24.
 2. El Espíritu es el Dios Triuno procesado, compuesto, todo-inclusivo, vivificante, intensificado y que mora en nosotros para ser la porción eterna de Su pueblo escogido, redimido, regenerado, santificado, renovado, transformado, conformado a Su imagen y glorificado —conformado por seres tripartitos—, y así ser la vida, el suministro de vida y el todo para ellos—Ap. 22:17.
 3. La economía de Dios consiste en que Dios mismo se da a nosotros como el Espíritu—Gá. 3:2, 5, 14.
 4. La vida cristiana es el vivir del Dios Triuno procesado y consumado, como el Espíritu consumado en los creyentes—5:16, 18, 25; 6:8.
- III. El Espíritu es el Espíritu de realidad—Jn. 14:17; 15:26; 16:13:**
- A. El Espíritu de realidad es el Espíritu de lo que Dios es, tiene y hace; por tanto, el Espíritu de realidad es el Espíritu del ser de Dios, de lo que Dios posee y de lo que Dios hace.
- B. El Espíritu de realidad es la realidad de lo que Dios el Padre y Dios el Hijo son—v. 13:
1. Todo lo que el Padre es en el Hijo y todo lo que el Hijo es, es hecho real para nosotros en el Espíritu.

2. La realidad de todos los atributos divinos tanto de Dios el Padre como de Dios el Hijo, es el Espíritu; por tanto, el Espíritu es la realidad—1 Jn. 5:6.
 3. El Espíritu es la realidad de Dios, del Hijo, de la vida eterna, de la gracia y de todos los asuntos divinos—Ro. 8:2, 9-11; He. 10:29.
- C. El Espíritu de realidad es la realidad de Cristo para que los creyentes le disfruten; el Espíritu de realidad es el verdadero Cristo, el verdadero Jesús—Jn. 14:16-17.
- D. El Espíritu de realidad hace posible que todo lo que pertenece al Dios Triuno sea nuestro; todo lo que el Padre es y tiene es del Hijo, todo lo que el Hijo es y tiene, lo recibe el Espíritu, y todo ello el Espíritu nos lo hace saber para que sea nuestra porción—16:13.

IV. El Espíritu es el aliento santo que el Hijo sopló en los creyentes en Su resurrección—20:22:

- A. El Evangelio de Juan revela que Cristo se hizo carne para ser el Cordero de Dios, y que en la resurrección llegó a ser el Espíritu vivificante, el aliento santo; en Su resurrección Él, con Su sople, entró en los creyentes como el Espíritu consumado—1:1, 14, 29; 20:22:
1. Es como el Espíritu que Cristo se sopló para entrar en los creyentes, y también es como el Espíritu que Él vive en los creyentes y ellos viven por Él y con Él, y que Él permanece en los creyentes y ellos en Él—v. 22; 14:19-20; 15:4-5.
 2. El Cristo que se infundió con Su sople en los creyentes es el Espíritu vivificante; al soplar el Espíritu en los creyentes, el Señor Jesús se impartió a Sí mismo en ellos como su vida y su todo—1 Co. 15:45b.
 3. “Los sufrimientos de Él, / Con Su muerte eficaz, / Su levantarse y reinar / En [el aliento de] Su Espíritu están”—*Himnos*, #112, estrofa 4.
 4. El Espíritu Santo mencionado en Juan 20:22 es, de hecho, el Cristo resucitado, por cuanto este Espíritu es Su aliento; el Espíritu es el aliento del Hijo.
- B. Si queremos vivir a Cristo, debemos inhalar espiritualmente al invocar el nombre del Señor a fin de recibir al Espíritu consumado como el aliento todo-inclusivo—Fil. 1:21a; Lm. 3:55-56; Ro. 10:12-13; 1 Ts. 5:17.
- C. El Espíritu consumado como aliento lo es todo para nosotros, a fin de que vivamos la vida cristiana; únicamente el aliento, el Espíritu, puede ser un cristiano, y únicamente el aliento puede ser un vencedor—Gá. 3:2-3, 14; Fil. 1:19; Ap. 2:7.

V. El Espíritu es el río de agua de vida—Jn. 4:14; 7:37-39; Ap. 22:1:

- A. El Dios Triuno fluye para impartirse a Sí mismo junto con Su vida divina como el elemento de vida, y con Cristo (el árbol de la vida) como el suministro de vida, a fin de suplir nuestra necesidad y ser nuestras delicias y satisfacción—vs. 1-2; Sal. 36:8-9.
- B. El Dios Triuno fluye a nosotros en el Padre como el manantial, en el Hijo como la fuente y en el Espíritu como el río—Jn. 4:14:
1. En la esfera divina y mística hay un verdadero manantial, a saber, el Padre; cuando el manantial surge y llega a ser la fuente que salta, ése es el Hijo; y cuando la fuente fluye como un río, ése es el Espíritu—7:37-39.
 2. Cuando bebemos del agua de vida, ésta se convierte en un manantial en nosotros, luego este manantial emerge como una fuente, y la fuente fluye como un río—4:14.
 3. En nosotros están simultáneamente el manantial, la fuente y el río; el manantial emerge, la fuente salta, y este chorro es un río de agua de vida que fluye hasta entrar en la Nueva Jerusalén—Ap. 22:1.